



El Grupo Parpalló expone en Barcelona. Ello representa que la aportación de Valencia al concierto del arte actual está presente entre nosotros. La impresión de conjunto que causa esta exposición es de gente preocupada por la ética y la estética de hoy, cuya mirada ansía engendrar futuro, inyectando al mismo la unanimidad en la búsqueda de nuestros artistas. El artista actual aún sin saberlo persigue algo que el futuro sienta como propio. El hallazgo de «ahora» y «aquí» tiene solo una explicación de lo que «podrá ser» en un futuro inmediato. El hombre de hoy, el esteta con revulsión ética, inyecta su sentir y su esfuerzo en el esencialismo vital y la expresión responsable. Sí, el problema es complejo, el hombre no es fácil ni menos «es una pasión inútil» como dijo Sartre.

El Grupo Parpalló en el mapa estético de nuestra península desarrolla una creciente actividad. El Grupo Parpalló ha unido a unos temperamentos levantinos lanzados al consistente sentir de todo lo actual en su esfuerzo más positivo.

Nuestra península conoce un triángulo que ha lanzado ya su grito retador a todo arte conformista y retardatario. Madrid, Barcelona y Valencia forman la vanguardia del nuevo arte español en el mundo. Después de los triunfos de Venecia en su Bienal del año 58, de la exposición de la pintura actual española en el Museo de Artes Decorativas de París y de los más recientes de la Bienal de Sao Paulo, y el 2.º premio suizo de Pintura Abstracta 1.959 celebrado en Lausanne amén de otros dos grandes premios internacionales alcanzados por artistas españoles —Miró y Tapies premios Guggenheim y Cornegie, respectivamente— el arte español ha alcanzado de nuevo un momento pujante y esplendoroso. En Sao Paulo y Lausanne, Cuixart ha obtenido el premio al mejor pintor extranjero, y la Medalla de Oro respectivamente, en competencia con artistas tan caracterizados como Afro, Burri entre otros.

Un arte que se caracteriza por su individualismo debía, forzosamente que dar nombres responsables aquí entre nosotros, ya que por algo somos «quizás» el pueblo más individualista de la tierra.

Nuestros hombres luchan con el localismo y el folclorismo que con su fuego nefasto queman las alas hacia «más» responsabilidad, y fomentan «más» cobardía, persiguiendo la vi-

sión futura y universal, auténtica bandera del arte de ahora.

Del Grupo Parpalló han expuesto en nuestra ciudad Alfaro, escultura, Balaguer, Monjalés, Sempere, pintura y Martínez Peris, decoración.

Primeramente nos ocuparemos de Alfaro cuya obra escultórica, dejando aparte la visión de conjunto de innegable fuerza, es la que transmite unos valores plásticos más innegables más recios y perdurables. Alfaro emplea para sus creaciones varilla inoxidable de 12 a 15 mms. de grueso, y plancha de aluminio. En este caso la materia de sus concreciones tiene una importancia primordial, ya que de la lida simplicidad de estos metales alcanza en Alfaro todo el poder expresivo y desnudo de su escultura. La pureza expositiva de sus creaciones es francamente emotiva. La elementalidad ascendente y ondulante de la varilla de acero y la plancha de aluminio, adquiere un verdadero sentido de primigenia, de claridad expositiva, de una «doma» tenaz y laboriosa de la materia, merced al sentido acabado de dedicación y de oficio que el artista logra en sus concreciones. Lo manual es aquí el receptáculo conclusivo del esfuerzo creador, de donde emerge el verdadero sentido artístico en esta verticalidad y ondulación que aprisiona el espacio y sentencia el tópico. En la varilla inoxidable hay una valoración absoluta de los medios y de su retorcerse en espiral para formar centros de fuerza. La esquemática de Alfaro es interesante por su sentido esforzado de «supresión» y sus procesos eliminativos de medios que revierten en formas que podríamos decir espontáneas, más allá todas ellas de su valoración objetiva.

Balaguer desarrolla en sus obras una enorme fuerza cromática, pero con un sentido altamente independiente de las gamas entre sí. Apunta hacia un riguroso sentido físico de la composición, que transfigura sus deformes manchas en «hechos» de procedencia esencialmente humana. Su cromatismo es un concepto huyente; el color, busca en Balaguer la forma física, repetimos en campos más anchos que los límites cohibitivos del cuadro. Sus formas ya deprimidas ya avasalladoras se caracterizan por el insistente elementalismo de su trazo. La pintura de Balaguer admite una evolución, una simplificación sistemática de medios, un camino con purismo gradual y esquema absorbente.

La obra de Sempere puede que sea una obra menor, pero posee un enorme sentido vibrátil, consecuencia de la dinamicidad absorbente de su línea. Su sencillez expositiva es un rasgo a destacar en la obra de este artista, cuya misión en el campo estético parece que no sea otra que detener el proceso de líneas ondulante sobre el campo absoluto de los fondos lisos. Todo esto da a sus obras una marcha silenciosa y de ecos ahogados, regido todo ello por un cerebro ordenador con voluntad paciente y sistemática. Martínez Peris, arquitecto, presenta unos proyectos de decoración de plantas, a la vez que unos bocetos, unos planos a escala, de soluciones técnicas de obras arquitectónicas. Martínez Peris destaca en sus procesos de decoración las obras de sus compañeros de grupo, descubre el utilitarismo de las mismas en el sentido de la habitabilidad del hombre de hoy.

Por último Monjalés presenta unas sincronías cromáticas anegadas de silencios grises. Limita casi en absoluto las gamas, las cuales aparecen siempre como en el recuerdo de algo que ha sido y se empeña en no desparecer. En sus obras emplea el sistema de «savage», aunque el mismo lo vemos usado en un sentido tímido y falto de la grandeza que siempre representa para el artista inclinarse ante un proceso que pueda parecer negativo. Destacaríamos de esta artista una obra centrada en blanco que agota totalmente el sentido expansivo de la sincronía central. Monjalés presenta una obra que se nos antoja lejana. Fija en sus cuadros estas lejanías inaprehensibles cuyo extraño contexto quisiéramos vivir, pero que desconocemos en forma absoluta el camino que conduce a ellas.

El Grupo Parpalló nos ha traído, más inquietud, más fuerza, más fé en el hombre y en sus creaciones, aunque estas puedan venir avaladas con técnicas negativas a decir de los cánones clásicos. Estas invectivas de vitalidad sanean el ambiente produciendo un verdadero sentido de responsabilidad. El que unos hombres se hunan para dar fé del tiempo que vivimos siempre será maravilloso, y engendrará agradecimiento total por parte de quienes creen en las inquietudes actuales y de aquellos que sin creer reconocen en el hombre una emergencia ancha y unos horizontes imposibles de catalogar y ceñir.

Luis Bosch C.